



AVANCES EN EL CONOCIMIENTO DE LAS AVES SILVESTRES

Redactado por Alejandro Mouchard

Hábitos alimentarios de las aves en un bosque del espinal santafecino

Los autores realizan un estudio anual de la alimentación del elenco de aves de un bosque caducifolio en las márgenes del río Salado, cerca de Esperanza (Santa Fe). Para ello se valen de la observación directa lo que les permite precisar mejor la composición de la dieta, ya que en el estudio de contenidos estomacales, o el análisis de materia fecal y regurgitaciones las estructuras vegetales no quedan bien conservadas y el reconocimiento es parcial. El sitio consta de un bosque de algarrobos (*Prosopis alba*), quebrachos blancos (*Aspidosperma quebracho-blanco*) y chañares (*Geoffroea decorticans*) con otros elementos propios del espinal y especies introducidas como la morera (*Morus alba*) y la acacia negra (*Gleditsia triacanthos*).

Cuarenta y nueve especies, o sea un 15% del total de la flora presente, integraron la alimentación de 29 aves. Una parte importante estuvo dada por los frutos, consumidos por 25 especies de aves, en particular durante la primavera y el verano. Las semillas constituyeron otro ítem relevante (10 especies de aves) durante todo el año, aunque con mayor predominio invernal. También en invierno las ho-

jas fueron importantes, siendo consumidas por 7 especies de aves. En cambio los pimpollos y flores fueron seleccionados por 8 especies de aves, principalmente en primavera. Otros integrantes de la dieta de menor importancia fueron la corteza de agallas, la corteza de ramas jóvenes, el exudado gomoso del churqui (*Acacia caven*) y la savia de la cina-cina (*Parkinsonia aculeata*).

Los árboles proveyeron la mayor parte de los frutos, especialmente la morera, el tala (*Celtis tala*) y el curupí (*Sapium haematospermum*). Los arbustos, como el molle (*Schinus longifolia*) y guanache (*Holmbergia tweedei*), suministraron frutos y hojas. De las enredaderas fueron consumidas las hojas de un tasi (*Morrenia brachystephana*) y las flores y frutos de la zarzaparrilla colorada (*Muehlenbeckia saggitifolia*). Por su parte, las hierbas proporcionaron la mayor parte de las semillas.

Entre las observaciones más interesantes se destacan la de la torcacita común (*Columbina picui*) comiendo semillas de quinoa blanca (*Chenopodium album*) mientras estaba posada en una gramínea, siendo que habitualmente se alimenta en el suelo. El carpintero real (*Colaptes melanolaemus*) y el carpintero del cardón (*Melanerpes cactorum*), aves eminentemente insectívoras comieron frutos de morera y savia de árboles, respectivamente. Otros insectívoros como algunas especies de tiránidos (tijereta, tuquito gris, fiofío pico corto, fiofío grande y suirirí común) fueron observadas comiendo frutos de morera, tala y curupí (*Porlieria microphylla*). Lo mismo ocurrió con el boyerito (*Icterus cayanensis*). El cardenal (*Paroaria coronata*) fue observado alimentando a sus pichones con pulpa de los frutos de tala y morera. La especie de mayor amplitud alimenticia fue la monterita cabeza negra (*Poospiza melanoleuca*) que consumió semillas, frutos, pimpollos, flores y corteza de agallas de 26 especies de plantas distintas.

De la Peña, M. R., y J. F. Pensiero. 2003. Contribución de la flora en los hábitos alimentarios de las aves en un bosque del centro de la provincia de Santa Fe, Argentina. *Ornitología Neotropical*, 14: 499-513.

Aunque el carpintero real es un ave netamente insectívora, también puede consumir frutos de plantas silvestres.



C. del Aguilá